



hábitos sostenibles ya no es una opción, sino una necesidad urgente.

Acciones cotidianas como el uso responsable del agua, apagar luces y electrodomésticos cuando no se utilizan o preferir productos reutilizables pueden marcar la diferencia. Incorporar estas prácticas no solo reduce nuestro impacto ambiental, sino que también fomenta una cultura de cuidado por el planeta que trasciende generaciones.

Además, herramientas simples como etiquetas para clasificar residuos o recipientes para compostaje facilitan la transición hacia un estilo de vida más responsable. Cada pequeño gesto cuenta: cerrar el grifo mientras nos cepillamos los dientes, optar por bolsas reutilizables o caminar en lugar de usar el auto son ejemplos concretos de cómo nuestras elecciones diarias impactan positivamente al planeta.

La educación ambiental nos recuerda que todos somos parte de la solución. Adoptar hábitos sostenibles en nuestros hogares es un primer paso poderoso hacia un planeta más habitable para todos. Como sociedad, tenemos la oportunidad y la responsabilidad de demostrar que las pequeñas acciones pueden generar grandes cambios.

Francisca Leiva

Pequeñas acciones

● Con la llegada de 2025 y en el marco del Día Mundial de la Educación Ambiental, es importante reflexionar sobre cómo las pequeñas acciones en nuestros hogares pueden contribuir a reducir el impacto ambiental. En un escenario donde la crisis climática representa un desafío global, adoptar